

que la prensa, siempre vehículo de cultura, preste, al parecer, algunas veces, su complicidad en negocios turbios y de dudosa moralidad.

A las autoridades de Madrid les sería sumamente fácil suprimir estas empresas equívocas. Aludimos directamente y con todos los respetos a la Dirección de Seguridad, Gobernador civil e Inspector provincial, a quien ofrecemos cuantos datos obran en nuestro poder.

La palabra gratuitamente es un señuelo que seducirá muchas veces, sobre todo a las personas que carecen de medios de fortuna, como el caso que presentamos aquí, y es desconsolador que de buenas a primeras hayan de desembolsar una cantidad que tal vez no posean.

No nos cansaremos de señalar estos censurables hechos de audacia y desaprensión, pues de combatirlos con insistencia toda la prensa médica y farmacéutica, sufrirían un verdadero quebranto toda esa legión de vividores del curanderismo.

(Del *Boletín del Colegio de Médicos de Lérida.*)

Expulsión.—El Colegio de Teruel ha tomado el acuerdo de expulsar del mismo e inhabilitar temporalmente en el ejercicio profesional a don Benito Cuadrillero Fernández por celebrar consultas con un curandero. El Tribunal Regional ha ratificado el acuerdo del Colegio.

Ideario del buen colegiado

El Colegio de Médicos es un organismo creado para la dignificación y defensa de la Clase. Para acogerse a su amparo no basta ser Médico; hay que ser además digno.

Todo colegiado que solicite el auxilio del Colegio, debe ser veraz en la narración del asunto y disciplinado en la aceptación del fallo. Algunos compañeros se dirigen al Colegio haciendo relatos falsos; el Colegio emprende su defensa, y el tiempo demuestra que se ha comprometido en una causa injusta. Esto desacredita al Colegio y desvirtúa su esencia. En las agrupaciones políticas, el procedimiento suele ser: la amistad, primero; la justicia, después. El Colegio tiene este otro: la justicia, primero; la amistad, después.

El Colegio de Médicos debe ser una categoría moral.

Algunos compañeros gustan de hablar mal del Colegio, sin perjuicio de acudir a él cuando peligran sus menudos intereses.

El buen colegiado se esforzará por mantener viva su fe en el Colegio, que, por ser la obra de todos, necesita la simpatía de todos.

No basta decir: el Colegio debía hacer esto ni aquello. Pregunta a estos críticos qué han hecho por mejorar el Colegio y qué esperan conseguir con su charla perorativa.

El buen colegiado hace más que hablar mal: trabaja en la obra común, sin impaciencias, convencido de que la tarea no es para un día.—(De *Unión Sanitaria Valenciana*).